



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Las Relaciones de Fernán Caballero

Autor/es

Inés López Montesinos

Director/es

Dra. Ángeles Ezama Gil

Facultad de Filosofía y Letras / Grado en Filología Hispánica
2020

RESUMEN

El presente estudio pretende dar cuenta del género narrativo de las *relaciones*, escritas por Fernán Caballero. Tras una previa contextualización de la vida de la autora, incidiendo en las influencias ejercidas por parte de sus progenitores, y los distintos géneros en prosa que desarrolló, se mostrará un listado con todas aquellas *relaciones* publicadas en vida, ya sea a través de publicaciones periódicas, libros o traducciones a otros idiomas. Finalmente analizaremos lo que entendía Fernán Caballero por *relación* a partir de los datos que ella misma incluía en sus obras, los datos ofrecidos por sus prologuistas y la información aportada por los estudiosos de esta materia.

ABSTRACT

The following paper seeks to display the narrative genre of *relaciones*, written by Fernán Caballero. After a prior contextualization of the author's life, focusing on the influences exerted by her parents, and the different prose genres that she developed, a list will be displayed with all those relationships published during her lifetime, either through periodical publications, books or translations into other languages. Finally, we will analyze what Fernán Caballero understood by relation from the data that she herself included in her works, the data offered by her prologues and the information provided by the scholars of this matter.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Estado de la cuestión.....	6
3. Cuestiones preliminares.....	11
3.1 Retazos biográficos.....	11
3.2 La influencia de Nicolás Böhl de Faber y Francisca Larrea en la vida de Fernán Caballero.....	13
3.3 Géneros en (de) prosa escritos por Fernán Caballero.....	15
4. Relación de <i>relaciones</i>	20
4.1 Relaciones publicadas en periódicos.....	20
4.2 Colecciones de relaciones publicadas en vida de la autora.....	23
4.3 Traducciones.....	26
5. Poética de la <i>relación</i> en Fernán Caballero.....	29
6. Conclusiones.....	39
BIBLIOGRAFÍA.....	41

1. Introducción

Este trabajo trata sobre el lugar que ocupa el género narrativo *Relación* dentro de la producción literaria de Fernán Caballero.

Es sabido que la literatura española escrita por mujeres no ha sido tan estudiada y analizada como la producida por hombres, esto se debe, en parte, a que el número de mujeres escritoras es infinitamente menor que el número de escritores. Son solo unos pocos los nombres conocidos de mujeres escritoras. En los últimos años, los estudios sobre la producción literaria de mujeres han ido aumentando y muchas escritoras, relativamente recientes y pertenecientes a siglos pasados, están comenzando a ser conocidas y estudiadas ahora.

Actualmente el panorama literario español cuenta con un importante número de escritoras, pero en el siglo XIX no era así; sólo unas pocas fueron las que se atrevieron a abrirse paso en un mundo de hombres. Dentro de este grupo de mujeres encontramos a Cecilia Böhl de Faber, una gran escritora y folclorista que, bajo el pseudónimo de Fernán Caballero, supo combinar la pasión por su tierra y la pasión por las letras en una importante producción de cuentos, cuadros de costumbres, novelas y *Relaciones*, entre otros géneros.

Debido a las fuertes convicciones que Fernán Caballero tenía sobre la sociedad de su época y sus ideales, los estudios sobre su producción se han visto en muchas ocasiones eclipsados por cuestiones ideológicas. Lo que pretende este trabajo es indagar de una forma objetiva en las producciones que la propia autora bautizó como *Relaciones*, que apenas han sido tratadas por los críticos.

Así pues, las *Relaciones* van a ser el principal objeto de estudio de este trabajo, pero para una mejor comprensión del tema, antes prestaremos atención a las distintas etapas de la vida de la autora, que ayudaron en la formación de Fernán Caballero como persona y como escritora. Primero nos detendremos sobre las figuras de sus progenitores: Juan Nicolás Böhl von Faber y Francisca Larrea, personajes clave que influyeron en la forma de pensar y ver la vida de nuestra escritora. De ellos heredó la pasión por la tradición y su ideología conservadora, que se verá plasmada en sus obras. Posteriormente repasaremos los diferentes géneros que la autora cultivó: Novelas, relaciones, cuadros de costumbres, cuentos, proverbios, refranes, canciones, coplas...

Tras estos datos que ayudan a entender la figura de Fernán Caballero, procederemos al estudio de las *Relaciones*. Recopilaremos y clasificaremos estas obras en tres grupos, de acuerdo con su medio de difusión; el primer grupo formado por relaciones que fueron publicadas en periódicos, el segundo grupo compuesto por aquellas relaciones publicadas en libro entre 1849 y 1877, y en el tercer grupo constan aquellas relaciones que fueron traducidas a otros idiomas; en concreto al francés y alemán.

Finalmente, conoceremos las diferencias de las *relaciones* con respecto a otros géneros narrativos y la naturaleza de este género tan particular; mediante el análisis de los prólogos que anteceden a algunas de estas obras y con ayuda de los propios textos, trazaremos una poética de este género tan singular. Nuestro estudio de las relaciones será por tanto positivista.

2. Estado de la cuestión

Fernán Caballero fue objeto de polémicas y críticas durante su vida debido a su posicionamiento político e ideológico, pero ese hecho no impidió que los estudiosos y críticos analizaran su vida y producción. El papel que tuvo Cecilia Böhl de Faber en la narrativa hispánica fue clave. Ha sido considerada como la impulsora de la renovación de la novela española, que durante los siglos XVIII y primera mitad del XIX había perdido el brillo que tuvo en la Edad de Oro (Rubio Cremades¹) Muestra de ello es la gran cantidad de estudios que desde la década de 1850 hasta la actualidad tratan diversos aspectos de la vida y obra de nuestra autora.

Siguiendo a Rubio Cremades (2001: 36-39) los primeros datos publicados sobre Fernán Caballero los vamos a encontrar en la prensa extranjera; concretamente en la francesa y la alemana. Entre los franceses que hablaron sobre Fernán Caballero encontramos a Antoine de Latour quién empezó publicando una reseña “Littérature Espagnole. Fernán Caballero” en el periódico *Le Correspondant* en 1857. Este mismo escritor, que posteriormente será imprescindible en la vida de la autora, al año siguiente publicó un libro *La Baie de Cadix. Nouvelles études sur l’Espagne* en el cual introducirá la reseña realizada el año anterior. En esta reseña, Latour compara la literatura creada por Fernán Caballero con la de Walter Scott; encuentra parecidos entre ambos autores en cuanto a su preocupación por la tradición, así como por proporcionar al lector la información detalladamente, pero también diferencias, como la finalidad moral de las obras; Fernán Caballero se preocupa más por la moral en sus obras que Walter Scott. Y el 25 de Noviembre de 1858, Charles de Mazade publicó otra reseña sobre nuestra autora, “Le roman de moeurs en Espagne. Fernán Caballero et ses récits”, en la *Revue des Deux Mondes*.

En Alemania, ocurrió algo parecido a Francia. Fueron muchos los artículos dedicados a Fernán Caballero como el publicado por Paul Heyse en 1858, “Johan Nikolas Böhl von Faber und seine Tochter Cecilia”, y los dos que le dedicó Ferdinand Wolf en 1859 en las revistas *Wiener Zeitung* y *Jahrbuch für Romanische und Englische Literatur*.

¹ Véase en http://www.cervantesvirtual.com/portales/fernan_caballero/autora_biografia/ Consultado el día 15/08/2020

Rubio Cremades (2001: 37-38) considera que las primeras biografías dedicadas a Fernán Caballero fueron realmente fieles a la figura de la escritora. Como muestra, encontramos el trabajo de Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca en 1878 en el que aparecían dos obras de Fernán Caballero precedidas por una biografía de la autora. De finales de este siglo (1893) es también la escrita por José María Asensio *Personalidades ilustres. Fernán Caballero*.

En el siglo XX será notable el aumento de trabajos sobre Fernán Caballero. Es cierto que la correspondencia de Böhl de Faber es una herramienta imprescindible para conocer más a fondo a la autora. Por eso, muchos de los críticos se servirán de la misma, y de otros materiales, para acercarse más a su figura. Como ejemplo de algunos estudios relevantes donde aparecen incorporadas estas cartas encontramos el de Alfred Morel-Fatio, “Fernán Caballero d’après sa correspondance avec Antoine de Latour” en la revista *Bulletin Hispanique*, (1901) donde repasa el origen de Fernán Caballero además de mostrar lo más relevante de los veinte años que mantuvo correspondencia con Antoine de Latour. Morel-Fatio mostrará información sobre los orígenes de Fernán Caballero, las obras que escribió, aclaraciones y discusiones, o su relación con sus amigos y los “tira y afloja” con la crítica. Finalmente llegará a la conclusión de que Cecilia Böhl de Faber supera con creces a Fernán Caballero.

Existen también algunas biografías que no son tan fiables; esto se debe a la gran admiración que sentían los biógrafos por nuestra autora, llegando a «novelar su biografía» (Cremades 2001: 34) como es el caso del Padre Coloma (1911) en *Recuerdos de Fernán Caballero*. De dudosa veracidad es también considerada la biografía escrita en 1931 por Angélica Palma: *Fernán Caballero: La novelista novelable* donde Rubio Cremades (2001) aprecia que:

A. Palma reconstruye la vida de la autora basándose de forma parcial en los epistolarios publicados [...] engarzando sus propias impresiones e interpretaciones con lo expuesto en dicho material. (Cremades, 2001: 37)

José F. Montesinos publicó en 1961 *Fernán Caballero. Ensayo de justificación* donde abordó la obra y vida de Fernán Caballero con el fin de crear una imagen más completa de la autora. Trató sobre la pasión de la escritora por el pueblo español, su conocimiento romántico aplicado a sus obras, su función como moralista y su calidad creativa, pero también advierte sobre la visión modificada que proyectaba Cecilia en sus

escritos; Fernán Caballero retrataba al pueblo español como ella quería que fuera. Además, también hace hincapié en las diferentes denominaciones que les dio Fernán Caballero a sus obras, llegando a la conclusión de que nuestra escritora pretendía escribir algo similar a las denominadas *nouvelles*.

También son de gran importancia los diferentes estudios realizados por Javier Herrero entre 1962 y 1996 en los que maneja cartas y documentos de la escritora. Entre ellos destaca el libro *Fernán Caballero: Un nuevo planteamiento* (1963). Herrero divide su estudio en tres partes: La primera trata sobre los progenitores de Cecilia Böhl de Faber, en la segunda habla sobre los periodos de vida más importantes de la autora: su segundo y tercer matrimonio y todo lo que supusieron. Por último, la tercera parte se centra en la cuestión literaria. A todo ello Herrero añade la correspondencia que él considera más reseñable de Cecilia, Nicolás Böhl de Faber y Francisca Larrea, con el fin de generar una imagen completa de nuestra autora y su familia.

No solo la biografía y los aspectos más personales de la autora han sido objeto de estudio. Sus obras y las corrientes artísticas que desarrolló durante sus años de producción han gozado de interés para diversos estudiosos.

Debemos de tener en cuenta que Fernán Caballero se formó en el romanticismo pero es considerada como una de las fundadoras del realismo literario. Sobre este tema destacan estudios como el de María E. Cantos *Los relatos de Fernán Caballero entre costumbrismo y realismo*, publicado en 1996, donde la propia investigadora advierte que su estudio «Consiste en un examen de la génesis, filiación literaria y modos de mimesis de las narraciones breves de esta autora»².

En este mismo año se realizó un homenaje por el aniversario de su bicentenario nacimiento, Milagros Fernández Poza y Mercedes García Pazos editaron *Actas del encuentro de Fernán Caballero, hoy*, en el que participaron varios estudiosos y donde van a tratar diferentes temas, la vida y obra de Fernán Caballero. Por ejemplo, Á. Carmona va a hablar sobre la presencia de Fernán Caballero en la prensa sevillana, M. Ravina tratará algunas cartas escritas por Cecilia Böhl de Faber que antes habían sido desechadas, o L. Suárez, que aborda el trabajo de folclorista que desempeñó Fernán Caballero en relación con el romancero. Además, en esta publicación, aparecen algunos

² Véase. <http://marietacantos.esmiweb.es/publicaciones.html>, consultado el 14/08/2020

de los investigadores que ya han sido mencionados en este trabajo como es el caso de M. Cantos que trata la visión de la realidad de Fernán Caballero en sus cuentos.

Entrando ya en los estudios publicados en el siglo XXI, es importante la mención del trabajo realizado por Rubio Cremades (2001) *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española* donde se incluye el capítulo titulado “Inicios de la novela realista. Fernán Caballero”, aquí Rubio trata sobre el corpus narrativo de la autora, el realismo en sus obras o la publicación de estas.

También destaca el estudio realizado por Monserrat Amores en 2001 bajo el título de *Fernán Caballero y el cuento folclórico*, donde hace un exhaustivo análisis acerca de los cuentos que publicó Cecilia Böhl de Faber, no solo como recopiladora, sino también como restauradora, haciendo hincapié en el pensamiento ideológico y estético de la autora. Amores compara los cuentos publicados por ella y su versión oral, encontrando importantes diferencias entre las diferentes versiones y destacando los elementos originales que aporta Fernán Caballero.

En este año, Milagros Fernández Poza publica *Frasquita Larrea y “Fernán Caballero”*. *Mujer revolución y romanticismo en España 1775-1870*. En este estudio, Fernández Poza estudia el origen de Fernán Caballero, a partir de las figuras de sus progenitores y posteriormente la figura de nuestra escritora dentro de su propio marco social.

A este listado de estudios se añade el realizado por Rosa Eugenia Montes Doncel, publicado en 2001 bajo el título *Del estilo a la estructura en la novela de Fernán Caballero*. Este estudio se va a centrar en la estructura interna de las obras de Fernán Caballero, abordando así los diferentes elementos que se empleó Cecilia Böhl de Faber a la hora de escribir su producción, como es el caso de la focalización, el narrador o la voz.

También son importantes los estudios realizados por Mercedes Comellas entre 2010 y 2019 sobre los distintos aspectos de la figura de Fernán Caballero³. El primero de ellos que publicó es el que más nos interesa, en concreto «Introducción» de *Obras*

³ Mercedes Comellas ha realizado hasta la fecha un total de cuatro trabajos sobre Fernán Caballero, son los siguientes: «Fernán Caballero: Obras escogida» (2010), «La novela como género pictórico: Fernán Caballero» (2011), «El epistolario de Fernán Caballero: El sexo de la identidad autorial» (2018) y «Fernán Caballero y el modelo autorial femenino» (2019).

escogidas (2010). En esta introducción Comellas trata diversos aspectos de su vida y obra, como la defensa de la identidad española en sus textos, la influencia francesa o los distintos géneros que cultivó (novelas, relaciones, cuadros de costumbres, cuentos). Además ofrece cuatro obras de Fernán Caballero (*La Gaviota*, *Una en otra*, «Un servilón, un liberalito o tres almas de Dios» y «La Hija del sol»), editadas por ella.

Como hemos podido observar, Fernán Caballero goza de una gran cantidad de estudios acerca de su figura y su obra, pero esto no significa que todos los aspectos de su vida o todas sus obras hayan tenido un interés similar. *La familia de Alvareda*, *La Gaviota*, *Clemencia* y *Elia* han sido las producciones más estudiadas y analizadas, mientras que el resto de su producción literaria apenas ha sido atendido; en parte por desinterés de los críticos y en parte por problemas en la edición, pues muchos manuscritos no pueden consultarse y de otras obras solo tenemos las traducciones realizadas por amigos de ella, de las cuales no estaba satisfecha, por lo que revisaba y cambiaba los textos en las diferentes ediciones, llegando a crear un corpus textual tan complejo que es muy difícil saber qué cambios fueron realizados por ella o cuáles por sus traductores. (Comellas, 2010: XVII).

3. Cuestiones preliminares.

Antes de abordar el tema principal de este estudio, es necesario hacer un pequeño repaso a los momentos clave de la vida de nuestra autora. Veremos cómo la situación económica en las distintas etapas de su vida y los tres matrimonios irán marcando el devenir de la vida de Cecilia Böhl de Faber, lo que le hará tomar medidas como la publicación de sus obras, escritas una veintena de años antes, con el fin de salir de la ruina económica.

La pasión de sus progenitores por la literatura y la cultura generó un ambiente propicio para el desarrollo de la escritura en Fernán Caballero, llegándose a convertir en su gran pasión. «Su casa fue desde entonces centro de reunión de políticos y escritores, y en este mundo amable puede decirse que despertó Cecilia como escritora» (Castro, 1961). Por ello no es extraño encontrar en las obras de Fernán Caballero las influencias de su padre y su madre, como el interés por el folclore y la tradición o el sentimiento patriótico, monárquico y católico.

Por último, se hará un pequeño repaso por los distintos géneros narrativos que cultivó Fernán Caballero, desde sus más célebres novelas hasta los géneros narrativos breves como es el caso de las relaciones, cuadros de costumbres y cuentos.

3.1 Retazos biográficos.

Cecilia Böhl de Faber (Suiza, 1796- España, 1877) fue hija de padre alemán y madre española y la mayor de sus tres hermanos. La situación socio-económica de la familia Böhl de Faber determinó el rumbo de sus integrantes (Herrero, 1963: 88) Por lo que en 1813 la familia se estableció en Cádiz, y dos años más tarde, Cecilia contrajo matrimonio (1815-1816), con Antonio Planells Bardají. Nuestra autora proporciona los detalles de esta época, fatídica para ella, a través de la obra *Clemencia* (1852).

Cecilia, tras reponerse de su primer matrimonio fallido, contraerá nupcias (1822-1835), con don Francisco Ruiz del Arco convirtiéndose así en la marquesa de Arco-Hermoso. Este periodo fue clave en la vida de Cecilia: Conoció las tradiciones y desarrolló su amor por la tierra, estableció contacto con la alta sociedad sevillana y comenzó a crear la mayoría de las obras y escritos que publicaría a partir de 1849. En

sus obras aparecen con frecuencia muchos datos acerca de cómo era la vida social en Sevilla en aquellos años (Herrero 1963: 164).

Desgraciadamente en 1835 el marqués de Arco-Hermoso muere a causa del cólera. Comienza ahora una época de pobreza y soledad en la vida de Cecilia; viuda por segunda vez y arruinada económicamente, lo que provoca indirectamente su descenso en la sociedad sevillana. Ante tales infortunios, Cecilia realizó un viaje por Europa donde conoció al que consideró el amor de su vida: Federico Cuthbert. Fue una relación intensa pero que no llegó a cuajar.

En el año 1837 se produce su tercer y último matrimonio (1837-1859), con un jovencísimo Antonio Arrom de Ayala donde la compasión parece ser la principal causa de dicho enlace (Herrero: 1963). Cecilia se convirtió en una mezcla de esposa, enfermera y madre de Arrom hasta 1859 cuando él decide quitarse la vida. Durante este periodo, su marido no supo gestionar de forma adecuada los pocos bienes que poseían y volvió a verse en la pobreza.

Este periodo, tan desconocido para biógrafos como Heinermann (Herrero 1963: 235) no fue el más ideal de la vida de Cecilia, pero en cambio fue la época más productiva de la escritora, en la que se forjaron la gran mayoría de sus obras que posteriormente serían publicadas.

En torno a 1850 el matrimonio estaba al borde de la miseria lo que llevará a Cecilia a comenzar a publicar todas esas obras que había escrito con anterioridad. *La Gaviota* será su primera obra publicada y aparecerá bajo el seudónimo de Fernán Caballero. Las publicaciones y el prestigio de la autora irán aumentando, no así los fondos económicos: cada vez Cecilia se verá más apurada económicamente.

Con Arrom de Ayala trabajando como cónsul en el extranjero y Cecilia viviendo una vida de lo más humilde en soledad, parecía que iba a estar sentenciada por el resto de su vida. Pero gracias a sus amistades con los duques de Montpensier y Antoine de Latour, su situación cambiará radicalmente: Con respecto a su amistad con los duques, estos le cedieron una casa en el Alcázar de Sevilla donde vivió desde 1857 hasta 1868⁴, año en que se declaran en venta los bienes del Patrimonio Real y Cecilia se ve obligada

⁴ Durante estos años, destaca la descripción de “El Alcázar de Sevilla”, de la que se publicaron al menos dos versiones en 1863 y 1867. La primera aludía al artista que hizo la reforma del Alcázar y la segunda, era un agradecimiento a los reyes por el hecho.

a abandonar la casa. (Herrero, 1863: 270) Además, esta amistad la introdujo en el círculo literario reunido en torno a los duques. Por otra parte, su amistad con Antoine de Latour la propulsó a la fama internacional. Esto se debió al artículo sobre ella publicado por Latour en el periódico *Le Correspondant* en 1857. Finalmente el 7 de abril de 1877 muere.

3.2 La influencia de Nicolás Böhl de Faber y Francisca Larrea en la vida de Fernán Caballero.

Cecilia pasó su infancia en Alemania bajo el cuidado de su padre, antes de ser enviada a un internado en Hamburgo. Durante este tiempo fue Juan Nicolás el encargado de darle una educación a Cecilia, la cual estaría basada principalmente en los valores cristianos.

En la obra de Derek Flitter *Teoría y Crítica del romanticismo español* (1995), además del capítulo correspondiente a Fernán Caballero: “El tradicionalismo romántico en la obra de Fernán Caballero”, encontramos otro dedicado a su padre: “Böhl von Faber y el establecimiento de un romanticismo tradicionalista”. En este capítulo se resumen algunas de las ideas defendidas por Nicolás y que posteriormente serán transmitidas a su hija Cecilia.

La inclinación de su padre hacia la escritura ya era conocida, pues J. Nicolás Böhl de Faber es considerado un pionero en la introducción de la corriente romántica tradicionalista en España a comienzos del siglo XIX (Flitter, 1995: 8-38). Juan Nicolás, buscaba el regreso a las tradiciones españolas mediante formas literarias anteriores y característicamente nacionales y proponía un romanticismo ligado a la monarquía y la iglesia. Además, atacaba duramente los ideales propios de la Ilustración y la influencia en España de la literatura francesa (Böhl von Faber, 1820).

No debemos olvidar que la educación recibida en Alemania por parte de su padre, incrementó el interés de nuestra autora por autores como Herder, August Wilhelm Schlegel o los hermanos Grimm. «De ellos aprendería que la poesía reside en la comunión del espíritu con la nacionalidad.» (Amores, 2001: 13) Fernán Caballero desarrolló las ideas que estos estudiosos (y su padre) proponían, reflejándolas en su labor como folclorista.

Si importante es en la vida y obra de Fernán Caballero la figura de Juan Nicolás, la misma importancia tuvo su madre: Doña Frasquita Larrea.

Durante toda su vida, Francisca Larrea fue partícipe y organizadora de tertulias⁵ lo que acabó provocando un gran interés de parte de doña Frasquita por el conocimiento en todos los campos (Herrero, 1963: 44); esto le hizo añadir la escritura como otra de sus muchas actividades intelectuales.

Doña Frasquita no sólo le inculcó sus valores, su pasión por la cultura y la literatura y la vocación de escritora a su hija, sino que fue también una figura clave en sus primeras publicaciones. Debemos recordar que los primeros años de vida, Cecilia los pasó entre España (1797-1805) y Alemania (1805- 1813). Por lo que llegó a España a una edad bastante avanzada (con 17 años) y apenas sabía español: dominaba el francés y el alemán, y el español fue la última lengua que aprendió, e incluso no llegó nunca a dominarlo; por lo que su madre fue una de las encargadas de traducir al español sus primeras obras escritas otras lenguas.

Un ejemplo de esta labor por parte de doña Frasquita es la publicación en 1835 del cuento “La madre o El combate de Trafalgar” en la revista *El Artista*. Fue la madre de Cecilia la encargada de traducir del francés la obra escrita por su hija y de publicar, sin consentimiento de la escritora, dicha obrita. Además en esta publicación aparecen fragmentos añadidos, por lo que la implicación por parte de Francisca Larrea fue aún más notable (Arroyo, 2014).

Al comienzo Fernán Caballero se sirvió de las lenguas francesa y alemana. «Este plurilingüismo también caracteriza sus primeras novelas: *La familia de Alvareda* y *Sola* en alemán, mientras escribe *Elia* y *La Gaviota* en francés.» (Botteron, 2018). Como podemos observar su madre corregía, copiaba y traducía las primeras obras o los primeros esbozos de las obras que Fernán Caballero escribió.

Podemos ver claramente que la posición ideológica de Fernán Caballero es una mezcla de la de sus progenitores. Siguiendo a Herrero, incide en que «A cualquiera que lea con detenimiento los dos capítulos que dedicamos al pensamiento de ambos

⁵Estas tertulias organizadas por doña Frasquita consistían en reunir a un grupo de amigos al atardecer y charlar sobre diversos temas de la vida local, pero sobre todo de los tópicos temas políticos y culturales; además, Francisca Larrea divertía y promovía el interés de sus asistentes gracias a su gracejo e inteligencia. (Herrero, 1963: 57-58)

cónyuges será evidente que no en balde ha dicho de sí Juan Nicolás que él ha sido el educador de su mujer.» (1963: 128) Por lo que no es de extrañar que casi todas las influencias ejercidas sobre Cecilia sean compartidas.

Ambos progenitores van a inculcarle a su hija el rechazo a las costumbres francesas, que empezaban a calar entre la población española. Juan Nicolás consideraba que la lucha contra la cultura francesa era el reflejo de la lucha del espiritualismo cristiano contra el materialismo del siglo XVIII. Por otra parte, doña Frasquita veía en la “Revolución” la personificación de la cultura francesa, lo que resultaba completamente opuesto a la idea de “Tradicición”, defendida por ella. Con estas ideas revolucionarias provenientes de Francia, veía en peligro la autoridad real, tan defendida por ella.

También le inculcaron su amor por la patria. Claro está el aprecio de Francisca por Andalucía, pues decidió quedarse en Chiclana en lugar de asentarse en Alemania junto al resto de su familia (Herrero, 1963: 124-125). Nicolás, en concreto, lo que más apreciaba de su patria era el legado que había dejado, en concreto los valores tradicionales y la literatura propia del Siglo de Oro, teniendo como mayor exponente a Calderón de la Barca.

Cecilia tomó de su madre, la defensa de lo genuino español: tradicional, católico y monárquico. Así los representaba en sus obras; el verdadero español estaba al servicio de sus Altezas Reales, profesaba con gran devoción la fe católica y estaba educado en los valores tradicionales.

Por otra parte, de su padre asumió la afinidad por el romanticismo conservador que este desarrolló: «la tradición y el folklore popular podía asegurar la victoria en la batalla contra los efectos de la filosofía racionalista de la Ilustración» (Flitter, 1995: 245)

3.3 Géneros en (de) prosa escritos por Fernán Caballero.

Un factor clave para entender mejor la producción de Fernán Caballero es que, a pesar de publicar sus obras a finales de la década de 1840, la mayoría de ellas las escribió entre 1822 y 1835, la época en la que era marquesa de Arco-Hermoso. Por lo

que, si empezó a publicarlas en 1849, y se la considera una escritora iniciadora del realismo, en realidad su obra es deudora en parte del romanticismo de aquellos años.

Cecilia estaba interesada en captar la esencia de las gentes y costumbres españolas que la rodeaban. Se dedicó a recoger cuentos tradicionales, poemas y refranes que eran conocidos por sus trabajadores o personas cercanas. A partir de estas observaciones la autora tomaba notas en las que se inspiraba a la hora de crear sus composiciones. Muchas veces todas estas muestras culturales populares (tradiciones, creencias, anécdotas, supersticiones...) las introducía en su trabajo enseñando esa forma de vida que comenzaba a desaparecer debido a la llegada de tiempos más modernos y a la influencia proveniente de los países cercanos a España.

De los géneros cultivados por Fernán Caballero es la novela el más estudiado por los críticos. Dentro de este género podemos encontrar obras como *La gaviota* (1849), *Clemencia* (1852) o *La familia de Alvareda* (1856), en las que la autora solía introducir algunos otros géneros menores como los cuadros de costumbres. Además escribió dos novelas epistolares: *Un verano en Bornos* (1858) y *Una en otra* (1861).

También cultivó una serie de géneros más breves que ella misma denominaba de forma distinta en función de su naturaleza o características.

Concedía enorme importancia a comparar unos formatos con otros, buscarles nombres adecuados, establecer su utilidad o su función y a justificar su papel literario en el marco teórico (Comellas 2010: CVI)

Fernán Caballero distinguía entre *Relaciones* y *Cuadros de costumbres*, siendo considerados ambos géneros breves la equivalencia a las *Nouvelles* y *Scènes de mœurs contemporaines*, respectivamente, aunque no su traducción (Comellas, 2010: CVII) Si bien la extensión de estos relatos no nos sirve para distinguirlos de otros géneros breves, la autora discernía un género de otro en función de otras características: Si predominaba la narración se trataba de relaciones y si predominaba la pintura, eran cuadros de costumbres. Otra diferencia entre estos dos tipos de géneros breves era la aparición o no de un elemento en la trama que causase un efecto en el lector: Si poseían dicha característica, se trataba de relaciones, mientras que si se trataba de una obra mucho más verídica, sin ese “efecto” estábamos ante cuadros de costumbres (Comellas, 2010: CX).

Algunos títulos de estas relaciones son *No transige la conciencia* (1857), *Justa y Rufina* (1857) o *La estrella de Vandalia* (1857), mientras que *Lucas García* (1857), *Simón verde* (1857) o *El dolor es una agonía sin muerte* (1857) son cuadros de costumbres.

Y es precisamente en “El autor a sus lectores” de *Simón Verde* donde Fernán Caballero da unas pinceladas sobre lo que pretende con los cuadros de costumbres.

Algunos piensan, -sin duda inducidos a ello por la denominación de populares que llevan nuestros *cuadros de costumbres*,- que los reproducimos para el pueblo; y esto es un error, que está demostrado con solo la sencilla objeción de que el pueblo que nosotros pintamos, no lee. Los pintores flamencos- [...] no pintaban sus cuadros campestres para los que en ellos figuraban, sino para los que amaban la naturaleza campestre, y apreciaban la pintura. (Caballero, 1857: 1)

Pese a estas diferencias, la distinción entre ambos géneros no está nítidamente definida. Siguiendo a Mercedes Comellas esta advierte lo siguiente:

De la misma manera que a veces algunas de sus *relaciones* no cumplían con la condición o características que atribuyó al género, también en este caso llama “cuadros de costumbres populares” a tramas folletinescas, que no casan tanto con la tendencia costumbrista como con el propósito de concentrarse en la trama y causar *efecto* (Comellas, 2010: CX).

Además, en la mayoría de casos, los editores suelen intervenir en la denominación de las obras que van a publicar, lo que es un inconveniente a la hora de clasificar estos géneros breves. Así pues en 1855 *La estrella de Vandalia* es denominada *cuadro de costumbres* y dos años más tarde, en 1857 es considerada como una *relación*.

Entre los géneros breves no debemos pasar por alto el folclore, al que Fernán Caballero se dedicó durante su estancia en Dos Hermanas. Se encargó de recopilar leyendas, acertijos, dichos, refranes, villancicos, letrillas, coplas, chascarrillos, cuentos... Muchos son los estudiosos, como Baquero (2012: 17-29) o Framiñán (2018), que comparan su trabajo con el realizado por los hermanos Grimm en Alemania. En 1859 muchos de estos materiales vieron la luz gracias a la publicación de *Cuentos y poesías populares andaluzas*, aunque desde 1849 ya había publicado algunos cuentos como “La suegra del diablo” o “Los caballeros del pez” en revistas como *Semanario*

Pintoresco Español. Fernán Caballero consideraba el cuento como un relato cuya transmisión es oral y popular. A diferencia de su insistencia moralista en sus obras más extensas, en los cuentos y relatos más breves como los chistes y chascarrillos, Fernán Caballero consideraba que no eran necesarios dichos mensajes. Distinguía estas obras de otros géneros como los *ejemplos*, aunque en ocasiones pueden incluir la moraleja a en nota al pie, como ocurre en el cuento *Pico, pico a ver si me pongo rico* (Baquero 2012:18).

Este proceso de recolectar, editar y publicar también lo llevó a cabo en el resto de los géneros breves. Muchos chistes, chascarrillos, coplas, villancicos o canciones fueron publicados formando parte de sus obras mayores. Algunos aparecieron previamente en periódicos y revistas como “Los cinco sordos” (chascarrillo) o “El convidado” (ejemplo), ambos publicados en el nº 45 del *Semanario Pintoresco Español*. Los romances, en su gran mayoría de temática religiosa, forman parte de sus obras más extensas; por ejemplo, el romancero “Albaniña” aparece en *La Gaviota* o “La Virgen va vestida de colorado” en *Cosa cumplida... solo en la otra vida*. (Vega, 2012: 32). O se integraban formando un conglomerado de coplas, acertijos, villancicos, refranes...; ejemplo de ello lo encontramos en *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares* (1877), donde se reúnen cuentos (de encantamiento e infantiles religiosos), adivinanzas infantiles, refranes, oraciones, relaciones, coplas infantiles, locuciones populares andaluzas y acertijos.

Este es el resultado que obtuvo de los años como folclorista. La necesidad de preservar la tradición de aquella época ligada a su interés por difundir los conocimientos religiosos y actitudes morales le hicieron recopilar gran cantidad de materiales breves en prosa y verso. A lo largo de su vida fueron publicados en diferentes medios y también le sirvieron como inspiración a la hora de componer sus obras más destacadas.

Por otra parte, en 1862 publicó *Colección de artículos religiosos y morales*. Esta colección está dividida en dos partes; ambas de temática religiosa. La primera está compuesta de romances, fragmentos de novelas, artículos para niños y adultos y tradiciones. La segunda parte son ejemplos recogidos de la boca del pueblo, traducciones y refranes. Además añade una recopilación de pensamientos, máximas y definiciones de otros autores.

Por último, Fernán Caballero publicó *La mitología contada a los niños* (1867), donde la autora ofrece una síntesis de la mitología griega y romana. García-Manso trata este conjunto de relatos y llega a la conclusión de que

La escritora es capaz de resumir en pocas pinceladas el relieve de las figuras que aborda, su ubicación en el panteón clásico y la Historia Antigua y, finalmente, su interpretación dentro de la lógica evemerista o de las claves morales cristianas. (García-Manso, 2016: 112)

Añade que «En cierta manera, la singularidad de la propuesta de Fernán Caballero radica en presentar cuentos comentados.» (2016: 106).

4. Relación de relaciones.

La primera obra publicada de Cecilia Böhl de Faber (1796-1877) fue “*La madre o Batalla de Trafalgar*” en la revista ilustrada *El Artista* en 1835, bajo las iniciales C. B y no como se la conocería posteriormente: Fernán Caballero. Como bien indica Arroyo (2014) unos meses más tarde de dicha publicación, Cecilia mandó una nota explicativa en la que decía que aunque ella había sido la escritora, había otra mano que había traducido, editado y publicado su obra por ella: su madre.

Desde 1835 hasta 1849 Cecilia Böhl de Faber no publicó ninguna obra más. Será en mayo de 1849 cuando nuestra escritora publique su primera novela, *La Gaviota*, en el periódico *El Heraldo*. A partir de entonces las obras que había escrito una veintena de años antes comenzaron a salir a la luz a un ritmo frenético. La principal teoría que explica esta forma de publicar, apoyada por los críticos y estudiosos de Fernán Caballero, es su falta de liquidez económica fruto de su tercer matrimonio. En el transcurso de una década y media, Cecilia Böhl de Faber publicó casi todas sus obras; pero esta vez bajo el pseudónimo de Fernán Caballero.

4.1 Relaciones publicadas en periódicos.

El primer medio que empleó para la publicación de sus obras fueron las revistas y periódicos que estaban de moda en la época como *El Heraldo*, *La Ilustración*, *La España*, *La Esperanza* o *Semanario Pintoresco Español*. El material que publicó en estos medios era de lo más diverso: Desde las novelas que la catapultarían a la fama internacional hasta chistes, chascarrillos o cuentos. A la hora de publicar todas estas obras, Fernán Caballero no siguió un patrón; en un año podía publicar hasta once obras en diferentes periódicos y revistas como podía estar varios años sin publicar ni una sola obra. La cantidad de obras publicadas en los periódicos tampoco era homogénea, pues nos podemos encontrar diecinueve textos publicados en *Semanario Pintoresco Español* y un total de cuatro en *La Esperanza*.

A continuación se va a mostrar el listado de las *relaciones* que publicó Fernán Caballero en orden cronológico en los periódicos anteriormente citados desde 1849 hasta 1855⁶.

Año 1849:

1. “Los dos amigos”, *Semanario Pintoresco Español*, 22 de Julio de 1849, pp. 231-232.
2. “La hija del sol (Novela)”⁷, *La Ilustración*, 28 de Julio de 1849, pp. 174-175.

Año 1850:

1. “Callar en vida y perdonar en muerte”⁸, *La España*, nº 661, 05 de Junio de 1850; nº 662, 06 de Junio de 1850; nº 663 07 de Junio de 1850. Páginas no numeradas⁹.
2. “El exvoto (Relación)”, *La España*, nº 705, 26 de Julio de 1850; nº 706, 27 de Julio de 1850. Páginas no numeradas.
3. “No transige la conciencia”¹⁰, *El Heraldo*, nº 2540,1 de septiembre de 1850; nº 2542, 3 de septiembre de 1850; nº 2543, 4 de septiembre de 1850; nº 2544, 5 de septiembre de 1850; nº 2550, 11 de septiembre de 1850; nº 2553,15 de septiembre de 1850; nº 2557, 20 de septiembre de 1850; nº 2561, 25 de septiembre de 1850. Páginas no numeradas.

Año 1851:

⁶ Las publicaciones de las *Relaciones* cesaron en 1855 pero no las de otros géneros. Hasta 1858 estuvo publicando sus relatos en estos periódicos. Además es necesario señalar que la denominación que aparece junto al título entre paréntesis fue añadida por la autora.

⁷ Al final de dicha publicación añade lo siguiente: «Esta relación es verídica y el hecho cierto.» Como podemos observar aunque en el título aparezca la denominación *Novela*, la autora al final reconoce que se trata de una *Relación* y que dicha historia ha sido extraída de un soneto de D. Francisco Micon (Marqués del Mérito). (*La Ilustración*, 28 de julio de 1849 p. 175).

⁸ Esta obra no fue firmada como Fernán Caballero, sino bajo otro pseudónimo: León de Lara. Esta misma obra, en las publicaciones en libro aparecerá bajo la firma de Fernán Caballero

⁹ La relación aparece en la parte inferior de la primera y segunda página del número, en el hueco reservado para el folletín. Esto se da en las publicaciones de *El Heraldo* y *La España*, publicadas en el año 1850.

¹⁰ En el número 2.567 (fecha 02/10/50) Fernán Caballero añadió una corrección para el capítulo VI.

1. “Con mal o bien a los tuyos te ten (Relación)”, *Semanario Pintoresco Español*, 02 de Marzo de 1851- 09 de Marzo de 1851- 16 de Marzo de 1851- 23 de Marzo de 1851, pp.69-70, 78-80, 85-87, 92-94.

Año 1853:

1. “Más largo es el tiempo que la fortuna”, *Semanario Pintoresco Español*, 01 de Mayo de 1853, pp. 150-151; 15 de Mayo de 1853, pp. 156-159; 22 de Mayo de 1853, pp. 166-167.

Año 1855:

1. “Justa y Rufina (Relación)”, *Semanario Pintoresco Español*, 11 de Marzo de 1855, pp.75-77; 18 de Marzo de 1855, pp. 83-85; 25 de Marzo de 1855, pp. 90-91; 01 de Abril de 1855, pp.102-103; 08 de Abril de 1855, pp. 127-128; 18 de Abril de 1855, pp. 135-136; 23 de Abril de 1855, pp.142-163.

Año 1863:

1. “La flor de las ruinas”, *La Violeta*, 4 de Octubre de 1863, pp. 3-4; 11 de octubre de 1863, pp. 4-7; 18 de Octubre de 1863, p. 5; 28 de Octubre de 1863, pp. 3-4; 1 de Noviembre de 1863, pp. 4-6; 8 de Noviembre de 1863, pp. 5-7.
2. “La farisea: Relación”, *La Concordia*, 12 de julio de 1863, pp. 159-163; 19 de julio de 1863, pp. 175-179; 26 de julio de 1863, pp. 191-194¹¹.

Año 1875:

1. “Estar de más”. (Novelita de costumbres)¹², *La Ilustración Española y Americana*, 8 de septiembre de 1875, p. 158; 15 de septiembre de 1875, pp. 171-174; 30 de septiembre de 1875, pp. 206-207; 8 de octubre de 1875, pp. 219-222; 15 de octubre de 1875, pp. 234-235; 22 de octubre de

¹¹ Benítez Alonso (2016: 389) localiza esta relación posteriormente el segundo capítulo de este relato en *Revista Sevillana Científica y Literaria*, 2 de agosto de 1863, pp. 4-5.

¹² *Estar de más. Relación y Magdalena, obra inédita* (1878). En esta edición póstuma “Estar de más” es tildado de “relación”.

1875, pp. 252-254; 30 de octubre de 1875, pp. 275-278; 15 de noviembre de 1875, pp. 307-310.

4.2 Colecciones de relaciones publicadas en vida de la autora.

Debido a la gran popularidad de sus obras y la grata aceptación por parte de los lectores de los periódicos y revistas donde estas aparecían publicadas, no es de extrañar que también fueran publicadas en libro. Así pues, a los tres años de su primera publicación en los periódicos, apareció la primera edición de su obra *Clemencia* (1852) en formato libro. Las subsiguientes publicaciones de sus obras no cesarán a lo largo de las próximas décadas, como también las diferentes ediciones de sus novelas, relaciones, cuadros de costumbres y cuentos y sus correspondientes traducciones a otros idiomas como el francés y alemán.

Las *Relaciones*¹³ que vamos a indicar a continuación fueron publicadas tanto sueltas como formando parte de una colección. Las fechas de publicación fueron entre 1852 y 1876 aunque no debemos olvidar que posteriormente se hicieron una gran cantidad de ediciones en las que se incluso se llegó a cambiar la denominación de dichas obras. Y al igual que con las obras publicadas en periódicos, a continuación van a aparecer por orden cronológico las *Relaciones* publicadas en libro.

Año 1852:

1. *Cuadros de costumbres andaluces*, Sevilla, Librería española y extranjera de D. José M. Geofrín. Aparecen incluidas las siguientes relaciones:
 - i. “¡Pobre Dolores!”
 - ii. “El Exvoto”

Año 1855:

1. *La estrella de Vandalia*¹⁴, Madrid, Imprenta de Antonio Andrés Babi.

¹³ Debido a la antigüedad de las obras nos hemos basado en las obras encontradas en la Biblioteca Nacional de España, así como en ediciones digitalizadas que se encuentran en la red.

¹⁴ Se denomina *Cuadro de costumbres*. Esta es la primera edición de dicha obra; en las siguientes aparecerá como *relación*. El hecho por el cual parece que esta denominación cambió de una edición a otra se debe a que está basada en la Leyenda del Judío Errante, tal y como se indica en el periódico *Pensamiento Español*, nº el 23 de Abril de 1862. Al estar basada en una historia, como ocurre con “La hija del sol” pasaría a denominarse como *relación*.

Año 1856:

1. *Con mal o bien a los tuyos te ten*, s.l, s.n
2. *Una en otra*, Madrid, Mellado (Obras completas de Fernán Caballero)
Aparecen:
 - i. “Con mal o bien a los tuyos te ten”.
3. *Callar en vida y perdonar en muerte*, Madrid, Mellado, 44pp. (Obras completas de Fernán Caballero)
4. *Más largo es el tiempo que la fortuna*, Sevilla, s.n.

Año 1857:

1. *Relaciones*, Madrid, ed. P. Mellado, 277 pp. (*Obras completas de Fernán Caballero*). Aparecen las siguientes relaciones:
 - i. “La estrella de Vandalia”.
 - ii. “¡Pobre Dolores!”
2. *Relaciones*, Madrid, ed. P. Mellado, 300 pp. (*Obras completas de Fernán Caballero*) Contiene las siguientes relaciones:
 - i. “Justa y Rufina”.
 - ii. “Más largo es el tiempo que la fortuna”.
 - iii. “No transige la conciencia”.
 - iv. “La flor de las ruinas”.
 - v. “El exvoto”.
 - vi. “Los dos amigos”.
 - vii. “La hija del sol”.

Año 1860:

1. *La hija del sol*, Cádiz, Imprenta de la Oliva.
2. *Más largo es el tiempo que la fortuna*, Sevilla, imprenta de Enrique de Rojas. En esta publicación encontramos:
 - i. “Más largo es el tiempo que la fortuna”.
 - ii. “Justa y Rufina”.

Año 1861:

1. *Callar en vida y perdonar en muerte*¹⁵, Madrid, Mellado, 167 pp. (*Obras completas de Fernán Caballero*) Encontramos:
 - i. “Callar en vida y perdonar en muerte”.
 - ii. “No transige la conciencia”.
 - iii. “La flor de las ruinas”.
 - iv. “La hija del sol”.
2. *Relaciones: Segunda Parte*¹⁶, Madrid, Mellado, 122 pp. (*Obras completas de Fernán Caballero*)
 - i. “Más largo es el tiempo que la fortuna”.
 - ii. “Justa y Rufina”.¹⁷

Año 1862:

1. *Relaciones*, Madrid, Mellado, 272 pp. (*Obras completas de Fernán Caballero*), segunda edición tras la de 1857.
 - i. “La estrella de Vandalia”.
 - ii. “¡Pobre Dolores!”
2. *Relaciones*, Leipzig, Brockhaus, 293 pp. (*Colección de autores españoles*, Tomo XIII) Contiene:
 - i. “Justa y Rufina”.
 - ii. “Más largo es el tiempo que la fortuna”.
 - iii. “No transige la conciencia”.
 - iv. “La flor de las ruinas”.
 - v. “El exvoto”.
 - vi. “Los dos amigos”.
 - vii. “La hija del sol”.
 - viii. “La estrella de Vandalia”.

Año 1863:

1. *Un servilón, un liberalito o tres almas de Dios*, Madrid, Mellado. (*Obras completas de Fernán Caballero*) En esta colección de obras aparece:

¹⁵ Es el título de una de las relaciones que aparece en ella.

¹⁶ En esta obra encontramos las mismas obras que se encontraban en Mas largo es el tiempo que la fortuna (1860)

¹⁷ Estas dos obras que habían aparecido con anterioridad en la edición de 1857 fueron unidas en la edición de 1860 posiblemente porque tenían algo en común: Como la autora indica a pie de página al comienzo de “Justa y Rufina”, en dicha obra los personajes que aparecen son todos mujeres y en “Más largo es el tiempo que la fortuna” sus personajes son todos hombres (Fernán Caballero 1860: 60).

- i. “El exvoto”

Año 1865:

1. *La farisea. Las dos gracias. Novelas originales*, Madrid, Centro General de Administración. Contiene:

- i. “La farisea”

Año 1867:

1. *La farisea. Las dos gracias y otras novelas escogidas*, Leipzig, Brockhaus, (*Colección de autores españoles*, tomo XXIII). Contiene:

- i. “La farisea”

2. *Colección de cuentos y leyendas por varios autores*, Sevilla. Aparece:

- i. “La hija del sol”

Año 1868:

1. *Relaciones*, Leipzig, Brockhaus, 293 pp. (*Colección de autores españoles*, Tomo XIII). Es igual a la edición de 1862.

Año 1875:

1. *Vulgaridad y nobleza, cuadros de costumbres populares*, Tomo I, Madrid, Muñoz y Reig. Aparece:

- i. “La Farisea”.

Año 1876

1. *Relaciones*, Leipzig, Brockhaus, 293 pp. (*Colección de autores españoles*, tomo XIII). Es igual a las ediciones de 1862 y 1868.

4.3 Traducciones.

Fernán Caballero logró tener un reconocimiento internacional y muestra de ello son las diferentes traducciones de sus obras. Destacan sobre todo las traducciones al francés y alemán, lenguas que ella dominaba y empleaba para escribir sus primeras obras. Además, no sólo fueron traducidas a estos idiomas novelas como *La Gaviota*, *Un verano en Bornos* o *Clemencia* sino que también fueron traducidas sus relaciones, tanto individualmente, como formando parte de una colección. Durante la vida de Fernán Caballero vamos a encontrar publicaciones fechadas entre 1859 y 1875.

Año 1859:

1. *Nouvelles andalouses: Scènes de moeurs contemporaines*, trad. Germond de Lavigne, Paris, Hachette. Contiene:
 - i. “¡Pobre Dolores!” (Pauvre Dolores)
 - ii. “Callar en vida y perdonar en muerte”. (Se taire pendant la vie et pardonner à l’heure de la mort)

Año 1860:

1. *Servil und Liberal ober Drei fromme Seelen*, traducido por L. G. Lemke, Paderborn, Verlag von Ferdinand Schöningh, (*Ausgemählte Werke*, Band 12) Esta obra incluye la relación
 - i. “Con mal o bien a los tuyos te ten”. (Im Glück und Unglück halt dich zu den Deine)
2. *Erzählungen*, trad. L. G. Lemke, Paderborn, Verlag von Ferdinand Schöningh. (*Ausgewählte Werke*, Band 4) Aquí se incluyen las relaciones:
 - i. “¡Pobre Dolores!” (Arme Dolores)
 - ii. “Callar en vida y perdonar en muerte”. (Verschweigen im Leben und Vergebung im Tod)
3. *Erzählungen, Zweiter Theil*, trad. Ludwig Clarus, Paderborn, Verlag von Ferdinand Schöningh. (*Ausgewählte Werke*, Band 9). En esta publicación se incluye:
 - i. “La estrella de Vandalia”. (Der Stern von Undalusten)
 - ii. “El exvoto”. (Das Votivtafel)

Año 1863:

1. *Un jeune libéral et un legitimiste*, trad. Auguste Dumas, París, E. Dentu. Contiene las siguientes relaciones:
 - i. “El exvoto” (L’exvoto).
 - ii. “La flor de las ruinas” (Le fleur des ruines).
 - iii. “Los dos amigos” (Les Deux amis).

Año 1864:

1. *Vier Erzählungen*, trad. Ludwig Clarus, Paderborn, Verlag von Ferdinand Schöningh. (*Ausgewählte Werke*, Band 17) Aparece la siguiente relación:

- i. “La flor de las ruinas” (Die Blume der Ruinen)

Año 1869:

1. *Nouvelles andalouses: Scènes de moeurs contemporaines*, Trad. Germond de lavigne, Paris, Hachette. Es igual a la edición de 1859

Año 1871:

1. *Nouvelles andalouses: Scènes de moeurs contemporaines*, Trad. Germond de lavigne, Paris, Hachette. Es igual a las ediciones de 1859 y 1869.

Año 1872:

1. *Novellenschatz des Anuslandes*, trad. Ludwig Laister, Vol. II, München. Aparece:
 - i. “Callar en vida y perdonar en muerte” (Verschweigen im Leben und Vergebung im Tod)

Año 1875:

1. *Nouvelles andalouses: Scènes de moeurs contemporaines*, Trad. Germond de lavigne, Paris, Hachette. Es igual a las ediciones de 1859, 1869 y 1871.

Como podemos observar fueron muchas las ediciones de las obras de Fernán Caballero, a pesar de no tener en cuenta las ediciones de sus obras mayores. Poco tiempo fue el que transcurre entre las publicaciones en periódicos y las publicaciones en libro, tanto en España como en el extranjero, lo que ayudó a configurar la escritura de Fernán Caballero como una de las más importantes y representativas del siglo XIX.

5. Poética de la *relación* en Fernán Caballero.

La producción de Fernán Caballero no sólo está conformada por novelas y *relaciones*, también escribió obras bajo la denominación de cuadros de costumbres, chistes, chascarrillos, leyendas... Fernán Caballero fue una escritora consciente del lugar que ocupaban los géneros menores en el paradigma literario:

Con su voluntad de distinguir y clarificar daba muestra una vez más de ser una autora muy flexiva y consciente de su arte que no se contentó, como la mayoría de sus contemporáneos, con escribir cuentos, relatos o novelas, sino que concedía enorme importancia a comparar unos formatos con otros, buscarles nombres adecuados, establecer su utilidad o su función y a justificar su papel literario en un marco teórico (Comellas, 2010: CVI).

La autora en sus obras fue aportando información acerca de lo que ella consideraba como *relaciones*. Anteriormente se ha señalado la publicación en 1855 en *Semanario Pintoresco Español* de la obra “Justa y Rufina”. En esta publicación aparece como prefacio el texto que posteriormente la autora titulará “Dos palabras al lector” en la obra *Relaciones* (1861_b).

En dicho texto, Fernán Caballero va a hablar sobre este género literario que ella ha bautizado como *relación*. Comienza indicando que estas obras son el equivalente en español a las denominadas por los franceses *nouvelles*. Además añade que se diferencian de las novelas de costumbres¹⁸ en que «se componen de hechos rápidamente ensartados en el hilo de una narración; esto es, en que son aguadas en lugar de miniaturas como las antedichas.» (1861_b: 1) También señala que este tipo de obras pueden alejarse ligeramente de la veracidad a la que estamos acostumbrados en sus obras, con el fin de causar un efecto en el lector, pero en cualquier caso, sin alterar su esencia. La autora además, añade que «en lo verdadero cabe mucho» (1861_b: 2) comenzando así una pequeña reflexión sobre todo lo que llega a abarcar la realidad: desde los hechos espirituales creados por Dios hasta los desastres causados por el hombre. Termina este escrito haciendo una defensa de la presencia de la ética en sus obras: «Más no por eso las dejaremos de hacer; puesto que entendemos que es la ética

¹⁸ Fernán Caballero en “Dos palabras al lector” las denomina «*romans de moeurs* que son esencialmente análisis del corazón y estudios psicológicos.» (1861_b: 1)

parte esencial de la novela, que si esta la faltase, podría colocársela en la categoría de un culto, fino Tutti li mundi¹⁹» (1861_b: 2)

En una carta escrita el 24 de Febrero de 1856 a José Fernández Espino vuelve a hablar sobre la procedencia de la denominación de *relación*. En esta ocasión dice textualmente:

Ha leído una *nouvelle* mía; esta denominación francesa no tiene su equivalente en español, por lo cual nombro yo a estas composiciones mías alternativamente *Relaciones*, si en ellas predomina la narración, o *Cuadros de costumbres*, si predomina en ellas la pintura (Fernán Caballero, 1912: 45).

Aparte de estas afirmaciones vertidas por la autora, Fermín de la Puente y Apezechea en su prólogo a la obra *Callar en vida y perdonar en muerte* (1861_a) define lo que es una *Relación* a partir de lo que no es:

No son una *novela*, no son un *cuento*. Llámalas el autor una Relación. Forma literaria, si no nueva, ni por él inventada, al menos desentrañada, restituida y aplicada con singular propiedad [...] No es una historia, no es un cuento, ni una novela; no es un asunto buscado ni inventado de propósito, combinado a placer, desenvuelto con arte; no es un drama tampoco. Es lo que su autor ha dicho, tan natural como profundamente, la Relación de uno de tantos sucesos que todos hemos visto (Fernán Caballero, 1861_a: VIII)

Así pues, según Fernán Caballero una *relación* era la equivalencia al español de una *nouvelle* francesa, y según algunos de sus prologuistas y personas más cercanas se trata de un género renovado. Pero, ¿cuál es el origen de dicho término?, ¿cuál es su procedencia? Si buscamos este término en el Diccionario de Autoridades de la Real Academia de la lengua Española²⁰, encontramos tres acepciones que resultan realmente interesantes²¹:

- «La narración o informe que se hace de alguna cosa que sucedió».
- «En las Comedias es la narración, que sirve de episodio o explicación del tema de la comedia».

¹⁹ Cajón que contenía un cosmorama portátil o una colección de figuras de movimiento, y se llevaba por las calles para diversión de la gente (*DRAE*, 2019).

²⁰ Edición del *DRAE* de 1737 (primera edición del *Diccionario de Autoridades*).

²¹ Las acepciones de la palabra *Relación* que vamos a señalar a continuación corresponden a las diferentes ediciones del *DRAE* y otros diccionarios publicados entre 1793 y 1869, periodo en el que nuestra autora vivió.

- «Se llama también aquel romance de algún suceso o historia, que cantan y venden los ciegos por las calles».

Estos significados se han ido modificando con el transcurso del tiempo. Por ejemplo, en la edición de 1817 del *DRAE* la segunda acepción es modificada: «En las comedias es la narración que hace un actor de ciertos hechos anteriores y que constituye el prólogo o argumento del drama», y en la edición de 1832: «En las comedias narración y también discurso». Las otras dos acepciones no se ven alteradas. También cabe señalar la aparición de dos nuevas acepciones: *Relación de ciego* y *Relación desnuda*.

En cuanto a la primera aparece por primera vez en la edición del *DRAE* de 1803: «Se dice del discurso, razonamiento u otra cosa que se recita o lee sin mudar el tono según lo exigía el sentido de las frases.» Esta definición va a sufrir pocas variaciones en las siguientes ediciones. Por ejemplo, en la edición del *DRAE* de 1832, «Lo que se recita o lee con monotonía y sin darle el sentido que corresponde».

Con respecto a la segunda definición, es añadida en el *DRAE* de 1822: «La que se lee con sencillez y verdad refiere algún hecho».

Nieves Pena realizó un estudio acerca de las *relaciones de sucesos*²² donde explica lo que son: «Las *Relaciones* son textos ocasionales en los que se relatan acontecimientos con el fin de informar, entretener y conmover al receptor. Habitualmente consideradas como antecesoras de la prensa actual» (Pena, 2001: 1). Género que se remonta a la Edad Media pero fue a partir del siglo XVII cuando estuvo en auge. Otro aspecto que menciona y que casa con las *relaciones* de Fernán Caballero es el hecho de que se insiste en la veracidad de los acontecimientos, ya hayan sido presenciados por ella, recopilados o incluso inventados. Recordemos que Fernán Caballero en el número 22 del periódico *La Ilustración* en la obra “La hija del sol” apuntaba que se trataba de un hecho cierto. En la obra *La estrella de Vandalia* (1857) dice lo siguiente: «El hecho que vamos a relatar es cierto y positivo. Si nos hemos decidido a publicarlo, es porque la familia del protagonista está extinguida» (Fernán Caballero, 1857: 19). Otra muestra de ello la encontramos en su carta a Nikolaus

²² Como bien explica Pena (2001: 19) el título de estos textos comienza por *Relación* pero con la denominación actual *Relación de Sucesos* pretende diferenciar estos relatos de otros coetáneos como por ejemplo, *Relaciones de Méritos* o *Relaciones de Comedias*.

Heinrich Julius datada el 2 de Julio de 1845²³. Aquí le dice a su gran amigo «Al héroe de la historia de los dos amigos (*les deux amis*²⁴) incluso lo conocí en Sevilla». (Comellas 2010: 552)

Fernán Caballero no era la única que presentaba como verídicas sus *relaciones*. Los que fueron sus amigos y prologuistas de algunas de sus obras también advierten sobre ello. Un claro ejemplo lo encontramos en el prólogo de J.F. Pacheco (1857) que encuentra su escritura natural y sus relatos como obras de arte en parte debido a la exactitud y la verdad, creando así una obra totalmente original. Por otra parte, Hartzenbusch en su prólogo para la obra *Una en otra* (1856) dice lo siguiente:

Las novelas de Fernán Caballero y esta, particularmente, sólo son novelas (es decir, relaciones fingidas²⁵) porque los acontecimientos descritos en ellas no se han verificado todos en el mismo orden, ni con intervención de las mismas personas, ni en los propios lugares donde se dice; pero todos han sucedido (Fernán Caballero, 1856: XI).

Además de Pacheco y Hartzenbusch, Fermín de la Puente también trata este tema en su prólogo para *Callar en vida y perdonar en muerte* (1861_a) donde advierte que en las *relaciones*, la historia base es un hecho verídico, pero no tienen por qué ser todos los hechos ciertos. A esta idea se le suma G. Pedroso en su prólogo para *Relaciones: Segunda Parte*, cuando dice «Ahora juzga que puede emanciparse de la estricta probabilidad, tendiendo, como tienden, estas relaciones a causar efecto» (1861_b: VI-VII).

Debido a que se trata de relatos mucho más breves que otros como las novelas, la existencia de ese efecto se debe principalmente a un giro de los acontecimientos poco probable, incluso no verídico pero sin llegar a ser fantasioso, y una sucesión de hechos

²³ En esta carta Fernán Caballero añade lo siguiente: «Me alegro mucho que le haya gustado la breve *nouvelle* que le he enviado. He disfrutado de verla impresa.» Aquí Comellas (2010: 548) añade a pie de página que cree que se refiere a la obra *Sola*, aunque en las publicaciones posteriores esta obra no será indicada como *relación*. Más adelante, (2010: 549) Fernán Caballero añade lo siguiente: «Tengo muchos relatos del tipo de *Sola*. Le envío uno: *Magdalena*, que es el peor y más vulgar.» Lo cierto es que se tratan de unas obras mucho más breves que sus novelas, pero la autora no dejó constancia en sus publicaciones de que se tratasen de una *relación*.

²⁴ En esta misma carta la autora considera la obra *Los dos amigos*, no como una *historia* sino como una *pintura*, aunque en las posteriores publicaciones (*Semanario Pintoresco Español* 1849, y *Relaciones* 1861), la autora las denomina como *relación*.

²⁵ Encontramos así una característica que marcaría la diferencia entre una *relación* y una novela. Pero esta diferencia no está siempre clara, lo que podría dar como resultado las diferentes denominaciones para las mismas obras de Fernán Caballero.

que ocurren seguidos. Por lo tanto, la autora deja a un lado las extensas descripciones del escenario donde se lleva a cabo la historia y los personajes y opta por entrar con mayor rapidez a la trama. Así pues parece ser que las principales características de las *Relaciones* son la brevedad, la importancia de la trama en el relato y la presencia de un efecto que afecte lector.

Con respecto a la brevedad, las *relaciones* son más breves que las novelas que escribió pero hay una notable diferencia entre las mismas. Por ejemplo, encontramos relaciones con una extensión de 145 páginas, como es el caso de *La estrella de Vandalia* (1857) y relaciones cuya extensión es inferior a diez páginas, como es el caso de *Los dos amigos* (1857) y *La hija del sol* (1857), ambas con nueve páginas. Salvo estos casos excepcionales y la novela *La flor de las ruinas* (1857) con 17 páginas, el resto de las relaciones ocupan entre treinta y setenta páginas.

Esta brevedad está ligada con la segunda característica que presentan las *relaciones*: La importancia de la trama en la obra. En estos relatos, Fernán Caballero evitará las extensas descripciones de las personas, sustituyéndolas por unos pocos adjetivos. Además, los actos que estas realizan y las repercusiones que conlleven dichos actos son de gran ayuda para el lector a la hora de conocer a los personajes. Por otra parte, las descripciones del lugar donde se va a desarrollar la acción siguen estando presentes en este tipo de relatos y suelen aparecer al comienzo de la obra. La brevedad de estas obras no solo condiciona las descripciones de personajes y lugares, también la labor moralista que está acostumbrada a adoptar en sus obras. Sus enseñanzas morales aparecen reflejadas en los comportamientos de los personajes y en las consecuencias que estos acarrearán, y no explicados explícitamente como acostumbra a hacer en sus producciones más extensas. Por ejemplo, en *El exvoto* (1852), el hijo que iba a llevar una corona de flores a la cruz, es salvado por esta debido a que antepuso su fe a huir del malhechor que apareció cuando estaba de camino. O en *Con mal o con bien a los tuyos te ten* (1856), cuando la hija del picador se va a Inglaterra con el que piensa que es su amor, es castigada y al final acaba regresando a su tierra.

En cuanto al *efecto*, consiste en la aparición sucesos en la trama que van a causar un efecto sobre el lector, lo van a sorprender (Comellas, 2010: CVIII). Generalmente son giros en los acontecimientos aunque también pueden adquirir un tono más irreal pero sin llegar a ser fantasiosos. Un claro ejemplo de estos efectos lo encontramos en *La*

hija del sol, cuando la protagonista, Clara, iba a verse con su amante Las Navas y este es asesinado en la puerta de su casa; Clara y su doncella lo esconden en un cuarto para que no se descubra su infidelidad y al día siguiente cuando llega el pelotón al pueblo, dirigiéndolo está Las Navas. Aunque no es el único efecto, por ejemplo; en *Callar en vida y perdonar en muerte* (1856) la protagonista descubre que su marido fue el asesino de su madre. Otra muestra de estos giros inesperados ocurre en *Estar de más* (1876), cuando todos daban a Ramiro por muerto en un naufragio y habían rehecho sus vidas, este aparece en el pueblo. E incluso en *Más largo es el tiempo que la fortuna* (1857) llegamos a encontrar dos en el mismo relato: El primero es cuando el franciscano confiesa al herido, Juan Luis Navajas, y se entera que es el asesino de su padre. El segundo, cuando Juan Luis, asesino del padre, firma la sentencia de muerte del hijo menor, José, librándose (en principio) de ser descubierto. Con la aparición del *efecto* en sus obras, la autora pretende que el interés de los lectores por la obra aumente, además de proporcionar una amena lectura a los mismos.

Además de estas características, encontramos dos factores que las *relaciones* comparten: Por una parte, el título de la obra es citado en la misma, ya sea por parte de los personajes o del narrador. Por otra parte, las *relaciones* que se cuentan aparecen introducidas en una acción o diálogo.

Con respecto al primer hecho, en los relatos va a aparecer insertado el título, que en algunos casos es un proverbio, ocupando un lugar clave en la obra. Por ejemplo, en *Más largo es el tiempo que la fortuna* este proverbio es dicho por el franciscano cuando decide que no va a delatar al asesino de su padre. Lo mismo ocurre con “Con mal o bien a los tuyos te ten”, proverbio que da nombre a la *relación*; esta frase es pronunciada por Sebastián hacia su amada a modo de advertencia, cuando esta pretende dejarle por el inglés. Aunque no se trata ya de un proverbio, también es destacable el caso de *No transige la conciencia* (1857), esta frase es pronunciada por el general en un momento de reflexión sobre si les decía la verdad a sus hijos o se la guardaba para él: «Pero ¡No transige la conciencia! Pues si lo hiciese, no sería lo que es. Sería entonces una encubridora, y no una centinela.» (1857: 179). En *La farisea* (1865), el título de esta relación, coincide con la denominación que hace Luciano sobre Bibiana, debido a su mal comportamiento como esposa y persona. Algo similar ocurre en *Callar en vida y perdonar en muerte*; esta oración, que título a la obra, es pronunciada por la

protagonista en su lecho de muerte: «Callar en vida, porque era madre, y perdonar en muerte, porque soy cristiana». (1856: 44).

También vamos a encontrar relaciones en las que su título es el mismo que el título de la obra sobre la que están basadas. Este es el caso de *Estar de más*, título de la relación pero también título de la copla encontrada en la ermita ocupada por Ramiro y sobre la que se fundamenta la relación. Ocurre lo mismo con *El exvoto*, que es el título de la obra y el título del cuadro por el cual se escribió la relación.

Con respecto al segundo hecho, la *relación* de la que se va a hablar aparece introducida por los personajes en medio de una conversación. Por ejemplo, en *Los dos amigos* es contada por un español a un inglés cuando están viendo al monje franciscano predicar en la plaza, y el español cuenta la historia de este personaje antes de ser religioso. *La hija del sol* es contada de una a otra amiga con el fin de evadirse de sus penas y dolores. La relación *El exvoto* es la historia de un cuadro que está colgado en la iglesia y que el sacerdote cuenta a dos ingleses que se estaban burlando de dicho cuadro. En *Callar en vida y perdonar en muerte* la relación se la cuenta una vecina a un forastero que pretendía comprar la casa donde sucedieron los hechos que esta le relata. Por otra parte, el interés de una madre pudiente por una niña pobre nos lleva a conocer la historia de la madre de esta chiquilla en *Con mal o con bien a los tuyos te ten*. Y en *Estar de más* a través del origen de las ermitas en la zona de Córdoba y la copla encontrada en una de ellas se cuenta la relación.

La moral está muy presente en las relaciones, al igual que en toda la narrativa de la autora. Las malas acciones realizadas por sus personajes van a ser castigadas; por ejemplo Rufina en *Justa y Rufina*²⁶(1857) debido a sus malas acciones durante su vida, acabará sola y demente en un hospital; en *Con mal o bien a los tuyos te ten*, Regla acabará en la más absoluta miseria por elegir a Servando Ramos e irse con él a Inglaterra a vivir. Las malas acciones son castigadas pero también las buenas son premiadas. Un ejemplo lo encontramos en *El exvoto*, cuando Juan de la Cruz es asaltado por un malhechor y es salvado por la cruz, debido a la fe que profesaba por esta. Otro ejemplo lo encontramos en el personaje de Justa, en *Justa y Rufina* que debido a sus

²⁶ El cuento parece estar basado en las Santas de Sevilla, Justa y Rufina. Además la autora, hace mención a la pintura realizada por Murillo como se da en *Elia* (1903: 25).

buenas acciones y a su moral ejemplar es respetada y venerada por ancianos y jóvenes, por ricos y pobres, todo lo contrario que la anteriormente mencionada Rufina.

Los protagonistas de las relaciones pertenecen a los dos extremos del espectro social: las clases altas y el pueblo. Abundan los pertenecientes a las altas esferas, como las marquesas que aparecen en *La hija del sol* o *Justa y Rufina*, o los altos cargos administrativos como el padre de Pedro, que es cónsul en Inglaterra, en *La flor de las ruinas*, o el administrador del Duque y padre de Blanca en *Estar de más*. Pero en concreto, destacan los altos cargos militares: En *No transige la conciencia*, Ismena está casada con el general conde de Alcira; *Callar en vida y perdonar en muerte* cuenta la historia de la familia del comandante; en *La Farisea* sus protagonistas principales son Agustín Campos (coronel) y su ayudante Luciano (teniente); el personaje de Carlos de las Navas en *La hija del sol* pertenece a la brigada de marina; en *Los dos amigos*, Félix y Ramiro son los dos capitanes; y en *Más largo es el tiempo que la fortuna* Víctor Guerra es coronel.

También hay en las obras de Fernán Caballero personajes humildes. Un claro ejemplo son los que aparecen en *Más largo es el tiempo que la fortuna*, donde José Camas es cabrero, su hermano es misionero franciscano y su padre dirige una venta. En la relación *Con mal o bien a los tuyos te ten*, Regla es la hija de un picador.

Entre los personajes humildes resalta la figura de las amas. En *¡Pobre Dolores!* (1852) la protagonista acaba trabajando como ama. Las amas van a estar muy unidas a sus señoras, como ocurre en *No transige la conciencia*, *La hija del sol* y *Los dos amigos*. En el caso de *Los dos amigos*, María, a pesar de no estar conforme, ayuda a su señora a encontrarse con Ramiro. En la relación *No transige la conciencia*, Nora, ama de Ismena, consigue que esta tome un hijo que no es suyo con el fin de asegurarse un futuro a su marido. Por último, en *La hija del sol*, Francisca convence a su señora, “la hija del sol”, para que tenga relaciones fuera del matrimonio con Carlos de las Navas y posteriormente la ayudará a esconder su cadáver.

Como hemos podido observar, Fernán Caballero hace uso de personajes pertenecientes a diferentes escalones sociales. Aun así, la autora procura no mezclarlos unos con otros, pero cuando esto ocurre el desenlace es fatal. Acabamos de ver el caso de las amas y las señoras, mujeres pertenecientes a diferentes clases sociales, que cuando rompen las barreras que las separan, las señoras son llevadas al lado oscuro de

la moral. Este no es el único caso; en la relación *La flor de las ruinas*, Pedro se enamora de “la flor de las ruinas”, una mujer proveniente de un barrio marginal; el amor que se tienen ambos resultará fatídico para los dos, puesto que al final ella muere y Pedro se vuelve loco. O por ejemplo, en *Más largo es el tiempo que la fortuna*, Víctor Guerra, militar bien posicionado antes fue un aprendiz de barbero. Logró llegar a ser quien es gracias al asesinato que cometió en su pasado; este cambio tan repentino en la escala social, no acabará bien y será castigado.

Otro tipo de personajes habitual en las relaciones es el de los extranjeros, ingleses y franceses, hacia los que la narradora muestra una actitud crítica. En *El exvoto* los ingleses Míster Hall y Míster Hill van a ser ridiculizados, debido a que no respetan las costumbres españolas (recordemos que los dos ingleses se burlan de los cuadros y elementos que conforman la iglesia del pueblo). Y en *Con mal o bien a los tuyos te ten*, el francés Artur Folichón aparece representado como una mala persona, egoísta y traidor.

En el otro extremo encontramos también personajes que reniegan de sus costumbres españolas y consideran que son mejores las costumbres extranjeras; es el caso de Servando Ramos, en *Con mal o bien a los tuyos te ten*; Servando es hijo de un comerciante rico que estudió en Inglaterra y al volver a España por la muerte de su padre no muestra añoranza por su patria; si en España parecía un galán y una buena persona, en Inglaterra se descubre su verdadero rostro. Como contraste a este último ejemplo, destaca el caso de Pedro en *La flor de las ruinas*; Pedro había sido educado en Inglaterra pero, al contrario que ocurre con Servando, extrañaba realmente su patria. Por último cabe señalar el caso de Andrés en *Estar de más*; Andrés estaba estudiando en Madrid, por lo que las ideas extranjeras llegan a él con mayor facilidad; en la obra, se muestra conforme con las ideas socialistas y racionales lo que genera un comportamiento descarado e inapropiado en él.

Esto también se da en sus obras pertenecientes a otros géneros, como ocurre en el capítulo XIX de *La Gaviota*. Aquí encontramos una conversación entre la marquesa, su madre, Rita y Rafael. Rafael es afín a las ideas francesas, mientras que la marquesa está en contra de esas ideas. La marquesa ridiculizará los alardes que hace Rafael sobre las tradiciones francesas, como por ejemplo, el empleo de la partícula de antes del

apellido, como símbolo de pertenecer a la nobleza. La marquesa advierte que hay muchos nobles que no la emplean, porque aquí en España no es necesario.

En cuanto a la elección del género de los personajes en las relaciones, Fernán Caballero alterna hombres y mujeres en sus obras, excepto en dos de ellas: *Más largo es el tiempo que la fortuna*, donde todos los personajes son hombres, y *Justa y Rufina*, donde todos los personajes que aparecen son mujeres.

El escenario de casi todas las relaciones, como del resto de su producción, son las diferentes localizaciones de Andalucía; por ejemplo, en *Más largo es el tiempo que la fortuna* la acción transcurre en Jerez, mientras que en *No transige la conciencia*, los hechos se dan en Chiclana. Carmona (Sevilla) fue la ubicación de *La estrella de Vandalia* y Rota (Cádiz) fue el escenario para *¡Pobre Dolores!* Sin embargo, algunas relaciones ocurren fuera de los límites de la provincia andaluza, como es el caso de *La flor de las ruinas*, que transcurre en Lisboa, y *La farisea*, donde la acción se produce entre Madrid e Hinojosa (Extremadura).

Y dentro de Andalucía muestra preferencia Fernán Caballero por el medio rural, que permite a los personajes llevar una vida austera, sencilla. Los pueblos aparecen como el reflejo de la paz y la armonía, mientras que en las ciudades sólo se pueden encontrar tentación y caos. No olvidemos que en *La hija del sol*, Clara es llevada al pueblo durante la ausencia del marido por temor a caer en tentaciones y manchar su alma pura. O en *La farisea* Bibiana se va a la ciudad para seguir su vida, mientras que el general se queda en el pueblo con el fin de ser curado de sus heridas.

Por último, cabe señalar la relación de los personajes con el mar, pues en aquella época era un lugar de tránsito para salir y entrar al país. Por lo tanto, es normal encontrar personajes que sean marineros o grumetes como ocurre en *Estar de más* y *¡Pobre Dolores!* respectivamente. Además, es el escenario de la novela *La Gaviota*: Comienza la obra en un buque, y posteriormente, parte de la acción transcurrirá en la zona costera de la provincia de Huelva.

6. Conclusiones

Mediante la realización de este trabajo, se ha dejado constancia de la importancia que otorgaba Fernán Caballero a los géneros menores escritos en prosa.

El interés heredado de su padre por recuperar y salvaguardar las tradiciones, hizo de Cecilia Böhl de Faber una de las folcloristas más importantes en España, generando así una importante producción que posteriormente sería objeto de inspiración para sus *relaciones* y novelas.

Como hemos podido observar, las distinciones con otros géneros, como las novelas o los cuadros de costumbres, son difíciles de establecer incluso para la autora, pues, como hemos mencionado a lo largo de este trabajo, algunos relatos cambiaron de denominación a lo largo del tiempo. También es importante destacar el hecho de que algunos editores modificaron las denominaciones a su gusto, lo que tampoco resulta de ayuda a la hora de realizar una clasificación exacta de sus *relaciones*. Aun así, es importante destacar el empeño de Fernán Caballero en diferenciar y catalogar sus obras.

A través de los prólogos de sus obras, tanto los escritos por ella como por sus amigos literatos, hemos podido determinar las principales características de las relaciones que las diferencian del resto de los géneros breves: la brevedad, la veracidad, la aparición de un hecho que cause un *efecto* en el lector y la disposición de los sucesos en la trama,

Por otra parte, la temática, los personajes, el escenario donde se desarrolla la historia, o la ideología y moralidad que pretende difundir a los lectores, no va a variar con respecto a sus otras producciones; su idea conservadora sobre la vida y su función moralista es la misma.

Factores clave en la vida de nuestra autora fueron su participación en periódicos y sus contactos con el extranjero. Gracias a las entrevistas que realizó, a los contactos que tenía y a las obras que publicaba en periódicos como *El Heraldo* o *La Ilustración* se catapultó en menos de una década a la fama absoluta, considerándose el *bestseller* de la época. A estas publicaciones en periódicos le siguieron las publicaciones en libro de sus relaciones, que solían aparecer formando parte de una colección de relatos. Y tras las publicaciones en España, llegaron las publicaciones traducidas de sus *relaciones* en otros países, sobre todo en Francia y Alemania.

Siguiendo el afán de Fernán Caballero por los dichos y proverbios tradicionales, podríamos decir que aplicó el uso del dicho “Cuando se cierra una puerta, se abre una ventana”. Los peores momentos de su vida los supo afrontar con dignidad e hizo todo lo posible por salir airosa. Con esto, me estoy refiriendo en concreto a la etapa de su tercer matrimonio, cuando lo perdió prácticamente todo y la única forma que tuvo de salir adelante fue la publicación de sus obras.

BIBLIOGRAFÍA

- AMORES, Monserrat, *Fernán Caballero y el cuento folclórico*, Puerto de Santa María, 2001.
- ANÓNIMO, *Fernán Caballero (1796-1877)* disponible en <http://datos.bne.es/persona/XX1719796.html>.> Consultado el día 15/08/2020
- ARROYO ALMARAZ, Antonio, “Cecilia Böhl de Faber entre los *románticos*”, “*Arbor*, vol. 190, nº 767, mayo-junio 2014, 10 pp.
- ASENSIO, José María, *Personalidades ilustres. Fernán Caballero*, Madrid, La España Moderna, 1893, pp. 133-150.
- BAQUERO GOYANES, Mariano, *El cuento español: del romanticismo al realismo* [1992], Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2012
- BENÍTEZ-ALONSO, Elena M, «La novela por entregas en la prensa sevillana como arma combativa de la iglesia frente a la violencia moral del folletín sensacionalista: *La farisea* de Fernán Caballero» en la *Revista Sevillana Científica y Literaria*, en Cristóbal José Álvarez López et al. (coord.), *¡Muerto soy!: Las expresiones de la violencia en la literatura hispánica desde sus orígenes hasta el siglo XIX*, Sevilla, Renacimiento 2016, pp. 387-400
- BERRIEN, William, «Algunos propósitos literarios de Fernán Caballero», *Boletín de Filología*, Universidad de Chile, vol. I, nº 2-3, 1936, pp. 5-47
- BÖHL VON FABER, Juan Nicolás, *Vindicaciones de Calderón y del Teatro Antiguo Español contra los afrancesados en literatura*, Cádiz, 1820
- BOTTERON, Julie. «Cecilia Böhl de Faber antes de Fernán Caballero. La emergencia De una identidad y una voz autoriales». *Esferas Literarias*, nº 1, nov. 2018, pp. 43-58,
- CABALLERO Fernán, *Clemencia*, Mellado, Madrid, 1852
- , *Obras completas*, vol. XIV, Tipografía de la revista de archivos, Madrid, 1912
- , *Obras completas*, Vol. II, Tipografía de la revista de archivos, Madrid, 1895.

- CANTOS, María E., «Los relatos de Fernán Caballero entre costumbrismo y realismo», *Siglo XIX*, 2, 1996, pp. 187-200.
- CASTRO CALVO, José María, *Obras de Fernán Caballero*, Madrid, Editorial Atlas, 1961; vol. I, pp. VII- CLXXXVII
- COLOMA, Luis, *Recuerdos de Fernán Caballero*, Bilbao, Imp. Del Corazón de Jesús, 1911.
- COMELLAS, Mercedes, «Introducción», a Fernán Caballero, *Obras escogidas*, Sevilla, Fundación José Manuel de Lara, 2010, pp. IX- CLXXVII
- , «La novela como género pictórico: Fernán Caballero», en Borja Rodríguez Gutiérrez y Raquel Gutiérrez Sebastián (coords.), *Literatura ilustrada decimonónica: 57 perspectivas*, Santander, Publican, 2011, pp. 767-789.
- , «El epistolario de Fernán Caballero: El sexo de la identidad autorial», *Identidad autorial femenina y comunicación epistolar*, (coord.) por María Martos y Julio Neira, 2018, pp. 255-272
- , «Fernán Caballero y el modelo autorial femenino», *Mujeres, arte y poder: El papel de la mujer en la transformación de la literatura y las artes*, (ed. Lit) por Ana María Aranda Bernal, Mercedes Comellas Aguerriabal y Magdalena Illán Martín, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla, 2019, pp. 65-93
- FERNÁNDEZ MONTESINOS, José, *Fernán Caballero. Ensayo de justificación*, University of California Press, 1961.
- , «Un esbozo de Fernán Caballero». *Bulletin Hispanique*, volº 33, nº1, 1931, pp. 80-82
- FERNÁNDEZ POZA, Milagros y Mercedes García Pazos (eds.), *Actas del encuentro “Fernán Caballero, hoy”. Homenaje en el bicentenario del nacimiento de Cecilia Böhl de Faber 1996*, Ayuntamiento de el Puerto de Santa María, 1998.
- , *Frasquita Larrea y “Fernán Caballero”. Mujer, revolución y romanticismo en España 1775-1870*, Ayuntamiento de el Puerto de Santa María, 2001.

- FLITTER, Derek. *Teoría y crítica del Romanticismo Español*. Cambridge University Press, 1995
- FRAMIÑÁN DE MIGUEL, M^a Jesús, «Una pionera bajo pseudónimo: Reconsideración crítica de Fernán Caballero», *Las inéditas: voces femeninas más allá del silencio*, (coord.) por Yolanda Romano Martín y Sara Velázquez García, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2018, pp. 93-104.
- GABRIEL Y RUIZ DE APODACA, Fernando de (ed.), *Estar de más (relación) y Magdalena, obra inédita. Precedidas de una noticia biográfica*, Sevilla, Imp. De Gironés y Orduña, 1878, pp. I-LI
- GARCÍA-MANSO Angélica, «Relato Fabuloso Grecolatino según Fernán Caballero», *Epos: Revista de filología*, n^o 32, 2016, pp. 101-114.
- HERRERO, Javier, *Fernán Caballero. Un nuevo planteamiento*, Madrid, Gredos, 1963.
- LATOUR, Antoine de, «Littérature Espagnole. Fernán Caballero », *Le Correspondant*, n^o 25 de agosto de 1857, pp. 605-634.
- , *La Bahía de Cádiz*. (ed.) María Dolores Bermúdez Medina, Cádiz, Diputación Provincial de Cádiz, 1986
- MONTES DONCEL, Rosa Eugenia, *Del estilo a la estructura en la novela de Fernán Caballero*, Diputación de Sevilla, 2001
- MOREL-FATIO, Alfred, *Études sur l'Espagne*, Paris, Bouillon, 1904, pp. 279-370.
- PALMA, Angélica, *Fernán Caballero: la novelista novelable*, Madrid, Espasa Calpe, 1931
- RUBIO CREMADES, Enrique, «Inicios de la novela realista. Fernán Caballero», *Panorama crítico de la novela realista-naturalista española*, Madrid, Castalia, 2001, pp. 29-70
- , *Portal de Fernán Caballero*, Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/portales/fernan_caballero/>, consultado el día 15/08/2020

VEGA DE LA MUELA, Carmen de la, «Fernán Caballero, pionera en la recolección del romancero», *Revista de Humanidades*, nº 19, 2012, pp. 25-36